

# CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Carmen A. Mira

LA POBLACION DE AMERICA LATINA  
EN EL SIGLO XX

Santiago de Chile  
Septiembre de 1968

---

Serie A, N° 48



# CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Carmen A. Miró

Serie A, Nº 48.  
Febrero, 1971.  
1000.

LA POBLACION DE AMERICA LATINA EN SIGLO XX

Documento presentado a la  
Primera Asamblea Panamericana de Población  
Cali, Colombia, Agosto 1965

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

## I N D I C E

	<u>Página</u>
1. Introducción .....	1
2. Evolución de la población entre 1900 y 1960 .....	7
a) El crecimiento .....	1
b) La natalidad y la mortalidad .....	4
c) La urbanización .....	11
3. Situación demográfica alrededor de 1965 .....	16
a) Consecuencias demográficas .....	16
b) Consecuencias no demográficas .....	21
4. Perspectivas de evolución hasta fines del siglo XX .....	24
a) El crecimiento .....	24
b) La composición por edad .....	26
c) La urbanización .....	27
5. América Latina en el mundo .....	27

### Índice de cuadros

1. América Latina: población total, 1900-1980 .....	2
2. América Latina: porcentajes de aumento de la población, 1900-1920 a 1970-1980 .....	3
3. América Latina: tasas anuales de crecimiento de la población por sub-regiones, 1920-1930 a 1970-1980 .....	4
4. América Latina: tasas de natalidad en los períodos indicados .....	6
5. América Latina: tasas de mortalidad en los períodos indicados .....	8
6. América Latina: disminución de las tasas de mortalidad en los períodos indicados .....	10
7. América Latina: variación en las tasas de natalidad en los períodos indicados .....	12
8. América Latina: porcentajes de población en localidades de menos de 20 000 habitantes (rural) y de 20 000 habitantes y más (urbana), según distintos censos de población ..	13
9. América Latina: países según porcentaje de aumento de la población, estimado para el quinquenio 1960-1965 .....	17
10. América Latina: estructuras por edad en las fechas indicadas .....	20
11. América Latina: población de la ciudad capital, porcentaje que representa en la población total y en la urbana y tasa anual de crecimiento de la ciudad y el país en el último período intercensal .....	23
12. América Latina: proyección de la población total por sub-regiones según cuatro conjeturas de crecimiento. Años 1990 y 2000 .....	26
13. Tasas anuales de crecimiento de la población mundial por regiones, 1920-30 a 1990-2000 .....	28



## 1. Introducción

En este documento se persigue un propósito bien definido: presentar los datos cuantitativos que permitan apreciar: a) la evolución de la población de América Latina desde comienzos de este siglo a la actualidad; b) las principales características de la situación demográfica de América Latina alrededor del año 1965, y c) las perspectivas de su evolución hasta fines del presente siglo. Los datos incluidos se refieren a las veinte repúblicas generalmente designadas como América Latina y a Puerto Rico. Han sido tomados en su gran mayoría de publicaciones de las Naciones Unidas y no constituyen, en realidad, novedad alguna para quienes en una u otra forma han venido preocupándose por estudiar la situación demográfica de la región. Desafortunadamente, algunos sectores de opinión los desconocen o les han prestado poca atención. Es de esperar que documentos como éste contribuyan a que sean objeto de mayor estudio el acelerado crecimiento de la población de América Latina y las consecuencias que de él derivan.

## 2. Evolución de la población entre 1900 y 1960

### a) El crecimiento

A lo largo del examen que sigue de cómo ha evolucionado la población de América Latina, se verá que la nota dominante es, sin duda alguna, la velocidad del ritmo de crecimiento que dicha población ha alcanzado; lo que se comprueba de manera dramáticamente clara si se señala que al iniciarse el presente siglo, la población de la región se estimaba en algo más de 60 millones y que al promediar el año 1960 se calculaba que había sobrepasado los 207 millones. Es decir, había crecido en casi tres veces y media en el corto lapso de 60 años.

Son escasos y sólo relativamente confiables los datos por países de que se dispone para principios del siglo. Estimaciones globales para la región, que incluyen la población de territorios generalmente no considerados como parte de América Latina, <sup>1/</sup> dan para 1900 un total de 63 millones.

En el cuadro 1 se presentan para ese mismo año estimaciones bastante burdas para 14 países latinoamericanos y Puerto Rico, las que suman un total de más de 55 millones de habitantes. Se ha supuesto que los seis países para los cuales no se incluye una cifra y que, según las Naciones Unidas, tenían en 1920 ocho millones y medio de habitantes, contaban en 1900 con alrededor de 5 millones. Es así como se ha calculado la cifra de 60 millones que se menciona en el primer párrafo de esta sección. Cuarenta años más tarde esta población se había duplicado.

Quizás el modo más sencillo de ilustrar cómo ha ido acelerándose el ritmo del crecimiento demográfico en América Latina, es el de referirse al número de años que la población de la región ha tardado o tardará en duplicarse en diversos períodos, según los datos censales, o dados ciertos supuestos sobre su evolución futura. Por las cifras que siguen se puede apreciar que mientras la población de 1900 tardó 40 años en doblarse, la de 1950 se estima que se habrá duplicado tan sólo en 25 años:

<u>Población estimada en</u>	<u>Se duplicó o duplicará en</u>	<u>Número de años necesarios para duplicarse</u>
1900	1940	40
1920	1954	34
1930	1960	30
1940	1967	27
1950	1975	25

Desde luego, el ritmo del crecimiento ha sido distinto en las varias subregiones en que se ha dividido América Latina y en los diversos países incluidos en ellas.

En el cuadro 2 figuran los porcentajes de aumento de la población en los distintos períodos considerados en el cuadro 1. Es la América del Sur Templada la que en los primeros treinta años del siglo presenta el

<sup>1/</sup> Las Guayanas, Surinam, Jamaica, Las Antillas Menores, etc.

Cuadro 1

AMÉRICA LATINA: POBLACION TOTAL, 1900-1980  
(En miles)

Sub-región y país	1900	1920	1930	1940	1950	1960	1965	1970	1980
<u>América Latina - Total</u>	-	86 907	104 451	126 325	158 125	207 379	238 310	274 170	364 398
<u>América del Sur Tropical</u>	-	45 188	53 985	66 200	83 337	111 571	128 749	148 597	197 745
Brasil	17 318	27 554	33 718	41 525	52 328	70 459	81 450	93 902	123 716
Colombia	3 825	6 089	7 280	9 097	11 679	15 468	17 787	20 514	27 691
Perú	3 791	5 313	5 752	6 784	8 036	10 199	11 611	13 275	17 500
Venezuela	2 344	2 438	2 980	3 740	5 004	7 394	8 752	10 429	14 857
Ecuador	-	1 930	2 102	2 546	3 277	4 355	5 013	5 819	7 981
Bolivia	1 696	1 864	2 153	2 508	3 013	3 696	4 136	4 658	6 000
<u>América Central Continental</u>	-	19 369	22 380	26 776	34 585	46 686	55 183	65 408	92 933
México	13 607	14 500	16 589	19 815	25 826	34 988	41 460	49 282	70 581
Guatemala	-	1 450	1 771	2 201	2 805	3 765	4 343	5 033	6 878
El Salvador	-	1 168	1 350	1 550	1 868	2 442	2 859	3 346	4 585
Honduras	443	783	948	1 146	1 428	1 838	2 182	2 592	3 656
Nicaragua	448	600	700	825	1 050	1 403	1 666	1 979	2 791
Costa Rica	285	421	499	619	801	1 171	1 424	1 718	2 419
Panamá	323	447	523	620	797	1 079	1 249	1 458	2 023
<u>América del Sur Templada</u>	-	14 824	18 875	22 317	26 854	32 794	36 065	39 572	47 483
Argentina	4 743	8 861	11 896	14 169	17 189	20 956	22 841	24 784	28 998
Chile	2 904	3 785	4 365	5 063	6 073	7 627	8 625	9 753	12 378
Uruguay	809	1 479	1 734	1 974	2 195	2 491	2 647	2 802	3 126
Paraguay	-	699	880	1 111	1 397	1 720	1 952	2 233	2 981
<u>Caribe</u>	-	7 526	9 211	11 032	13 349	16 328	18 313	20 593	28 237
Cuba	1 573 a/	2 950	3 837	4 566	5 508	6 797	7 523	8 307	10 034
Haití	-	2 124	2 422	2 827	3 380	4 140	4 645	5 255	6 912
República Dominicana	-	1 140	1 400	1 759	2 243	3 030	3 588	4 277	6 174
Puerto Rico	953 a/	1 312	1 552	1 880	2 218	2 361	2 557	2 754	3 117

Fuentes: 1900: Brasil, Bolivia, México, Cuba y Puerto Rico, datos censales; demás países, estimaciones hechas en CELADE. 1920-1980: Naciones Unidas, Provisional Report on World Population Prospects, as assessed in 1963. ST/SOA/SER. R/7.

a/ Población según el censo de 1899.

- Cifras no disponibles.

Cuadro 2

AMÉRICA LATINA: PORCENTAJES DE AUMENTO DE LA POBLACION, 1900-1920 A 1970-1980 a/

Sub-región y país	Porcentaje de aumento en el período							
	1900-20	1920-30	1930-40	1940-50	1950-60	1960-65	1965-70	1970-80
<u>América Latina, total</u>	-	20,4	20,9	25,2	31,1	14,9	15,0	32,9
<u>América del Sur Tropical</u>	-	19,7	22,6	25,9	33,9	15,4	15,4	33,1
Brasil	59,1	22,4	23,2	26,0	34,6	15,6	15,3	31,8
Colombia	59,2	19,6	25,0	28,4	32,4	15,0	15,3	35,0
Perú	40,1	8,3	17,9	19,3	26,0	13,8	14,3	31,8
Venezuela	4,0	22,2	25,5	33,8	47,8	18,4	19,2	42,5
Ecuador	-	8,9	21,1	28,7	32,9	15,1	16,1	37,2
Bolivia	9,9	15,5	16,5	20,1	22,7	11,9	12,6	28,8
<u>América Central Continental</u>	-	15,5	19,6	29,2	35,0	18,2	18,5	42,1
México	6,6	14,4	19,4	30,3	35,5	18,5	18,9	43,2
Guatemala	-	22,1	24,3	27,4	34,2	15,4	15,9	36,7
El Salvador	-	15,6	14,8	20,5	30,7	17,1	17,1	37,0
Honduras	76,7	21,1	20,9	24,6	28,7	18,8	18,8	41,0
Nicaragua	33,9	16,7	17,9	28,5	32,4	18,8	18,8	41,0
Costa Rica	47,7	18,5	24,0	29,4	46,2	21,6	20,6	40,8
Panamá	38,4	17,0	18,5	28,5	35,4	15,8	16,7	38,8
<u>América del Sur Templada</u>	-	27,3	18,2	20,3	22,1	10,0	9,7	20,0
Argentina	86,8	34,3	19,1	21,3	21,9	9,0	8,5	17,0
Chile	30,3	15,3	16,0	19,9	25,6	13,1	13,1	26,9
Uruguay	82,8	17,2	13,8	11,2	13,5	6,3	5,9	11,6
Paraguay	-	25,9	26,2	25,7	23,1	13,5	14,4	33,5
<u>Caribe</u>	-	22,4	19,8	21,0	22,3	12,2	12,5	27,4
Cuba	87,5	30,1	19,0	20,6	23,4	10,7	10,4	20,8
Haití	-	14,0	16,7	19,6	22,5	12,2	13,1	31,5
Rep. Dominicana	-	22,8	25,6	27,5	35,1	18,4	19,2	44,4
Puerto Rico	37,7	18,3	21,1	18,0	6,4	8,3	7,7	13,2

a/ Basados en las cifras del cuadro 1.

crecimiento más elevado, el que fue considerablemente más alto que el registrado en las demás regiones, a consecuencia, por una parte, de un crecimiento vegetativo (nacimientos menos defunciones) moderadamente alto, y por otra, de una inmigración internacional de importancia. 2/

2/ Landry da las siguientes estimaciones para la inmigración neta en el período 1901-1930 hacia tres países de esta sub-región: Argentina, 2 millones 400 mil, Uruguay 402 mil, y Chile 102 mil (Traité de Demographie, Payot, Paris, 1949, pág. 421).

Examinados los datos por países, es fácil establecer que los que más rápidamente crecieron en el período comprendido entre 1900 y 1930 fueron la Argentina, el Uruguay, Cuba y el Brasil. A este respecto, habría que destacar nuevamente la importante contribución que en este período debe haber significado la inmigración internacional también para el Brasil y Cuba. La fuente anteriormente citada estima en casi dos millones y medio la inmigración total al Brasil en ese período, y Carr Saunders <sup>3/</sup> da una cifra de 857 mil para Cuba en los años 1901-1932.

En la década del 30-40, las otras tres sub-regiones superaban en porcentaje de crecimiento a la América del Sur Templada, y en el período 40-60, la América Central Continental ocupa el primer lugar en el ritmo de incremento, seguida en forma bastante similar por la América del Sur Tropical. Igual comportamiento se observa si en lugar de los porcentajes se examinan las tasas anuales de crecimiento.

Cuadro 3

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION POR SUB-REGIONES, 1920-30 A 1970-80 <sup>a/</sup>  
(Por ciento)

Sub-región	Período						
	1920-30	1930-40	1940-50	1950-60	1960-65	1965-70	1970-80
<u>América Latina, total</u>	<u>1,8</u>	<u>1,9</u>	<u>2,2</u>	<u>2,7</u>	<u>2,8</u>	<u>2,8</u>	<u>2,8</u>
América del Sur Tropical	1,8	2,0	2,3	2,9	2,9	2,9	2,8
América Central Continental	1,4	1,8	2,5	3,0	3,3	3,4	3,5
América del Sur Templada	2,4	1,7	1,8	2,0	1,9	1,9	1,8
Caribe	2,0	1,8	1,9	2,0	2,3	2,3	2,4

a/ Las tasas anuales de crecimiento fueron calculadas hasándose en las cifras del cuadro 1, mediante la fórmula:

$$r = \frac{(P_n - P_0)^2}{(P_n + P_0)^n}$$

A medida que el volumen de la inmigración internacional fue disminuyendo, las diferencias en el ritmo de crecimiento han dependido principalmente, como es lógico suponer, de las variaciones en los niveles de fecundidad y mortalidad.

#### b) La natalidad y la mortalidad

Son muy precarias las informaciones de que se dispone acerca del comportamiento de estas dos variables demográficas a principios del siglo. Sin embargo, las pocas que ha sido posible establecer, permiten conformar el panorama general que debe haber existido entonces y que explica por qué en este período la población de la región, en general, creció a una tasa menor del 2 por ciento anual. Todos los países, con excepción tal vez del Uruguay, presentaban tasas de natalidad elevadas, de más del 40 por mil, y algunas probablemente cercanas al 50 por mil. Las tasas de mortalidad eran también, casi siempre, elevadas, sobrepasando el nivel de 25 por mil, llegando en varios países a más de 30 por mil, aunque en la Argentina y el Uruguay deben haber comenzado a descender desde fines del siglo XIX.

3/ A.M. Carr Saunders, "World Population", Oxford, Clarendon Press, 1936, pág. 49.

En los cuadros 4 y 5 se recogen las informaciones disponibles sobre las tasas que se dieron entre 1900 y 1930. Por la forma en que fueron calculadas, las tasas de natalidad representan probablemente valores más ajustados a lo que debe haber sido la realidad. No así las de mortalidad que para varios países constituyen burdas aproximaciones, basadas por lo general en los registros oficiales reconocidamente imperfectos. 4/ Las cifras correspondientes a Chile y Puerto Rico, son las que parecen revelar en forma más fehaciente lo que sucedía con la mortalidad de la región, excepción hecha de la Argentina y el Uruguay, que mostraban claros indicios de encontrarse en una etapa más avanzada del ciclo demográfico. Ya a comienzos del siglo, estos dos países presentaban tasas de natalidad y mortalidad menores que las que se daban en la mayoría de los países de América Latina en 1960.

Si bien, a causa de omisiones importantes en los registros de defunciones, las tasas de mortalidad del cuadro 5 pueden no revelar con exactitud el nivel que ésta efectivamente tuvo durante los distintos períodos examinados, sí permiten formarse un juicio bastante aproximado de la evolución experimentada por la mortalidad, la cual se caracteriza por un continuado descenso, lento en los primeros años del siglo, pero que va acelerándose especialmente a partir de 1930; lo que en un buen número de países lleva las tasas de 1960 a niveles que representan menos de la mitad de las existentes alrededor de 1900.

Basados en las cifras del cuadro 5, se han calculado para distintos períodos los porcentajes de disminución de las tasas. (Véase el cuadro 6).

Para 6 países pertenecientes a América Latina, y en cierta medida representativos de las cuatro sub-regiones en que se ha dividido la región, fue posible comparar la evolución de las tasas en épocas anteriores a 1930. Se estableció que para períodos que oscilan entre 15 y 21 años, los descensos de la mortalidad fluctuaron entre el 4 y 21 por ciento. En cambio, para fechas comprendidas entre 1930 y 1962, en esos mismos países los porcentajes de reducción alcanzaron niveles considerablemente más altos (entre el 26 y 66 por ciento para períodos de 28 a 31 años), y entre estos países la Argentina y el Uruguay, que ya para 1930 tenían niveles de mortalidad moderados, fueron los que registraron las disminuciones menores (30 y 26 por ciento, respectivamente). Por falta de mayores informaciones, para 11 países sólo fue posible calcular el porcentaje de descenso en la década comprendida entre 1945-50 y 1955-60. Al examinar estos valores, es fácil deducir que en esos países la reducción de la mortalidad o se inició tardíamente o fue más lenta, ya que los niveles alcanzados en el período 1945-50 son comparables a los que se habían registrado 15 años antes en los países a los que se refiere la primera parte de este párrafo. Sin embargo, el descenso de la mortalidad parece haber cobrado gran fuerza en ellos, a juzgar por los datos de que se dispone para años más recientes. Los dos casos extremos en este grupo de países son: Bolivia, que rebajó su mortalidad en sólo un 10 por ciento en 10 años, y el Brasil, que lo hizo en un 32,5 por ciento en el mismo lapso.

Para subrayar aún más la magnitud de la reducción de la mortalidad en los primeros 60 años del presente siglo, conviene señalar que si bien es cierto que los registros de defunciones son en general incompletos, puede aceptarse como razonable que tienden a mejorar con el tiempo, lo que trae como consecuencia un incremento de las tasas, el que no corresponde en rigor a cambios reales en los niveles de mortalidad. Puede afirmarse entonces que la disminución que se deduce de comparar tasas que a través del tiempo se ven afectadas por mejoras en los sistemas de registros, constituye en la práctica una sub-estimación de la reducción efectivamente alcanzada.

Cuando el comportamiento de la mortalidad entre 1900 y 1960 se compara con el de la natalidad en el mismo período, surge nítida la razón por la cual en América Latina, región que desde los años 30 no recibe contingentes cuantiosos de inmigrantes, las tasas anuales de crecimiento de la población han evolucionado desde el 1,8 por ciento en 1920-30 al 2,3 por ciento en 1960-65.

Al igual que las tasas de mortalidad, las de natalidad adolecen de deficiencias a causa del registro incompleto que de los nacimientos se hace en la mayoría de los países de la región. Este sub-registro estaría en primer lugar haciendo aparecer las tasas a niveles inferiores a los reales y, en segundo lugar, como se

4/ En el informe provisional sobre las perspectivas de la población mundial publicado por las Naciones Unidas en 1964 (ST/SOA/SER.R/7), se señala, refiriéndose a las tendencias de la mortalidad en los países de América del Sur Tropical, que "a comienzos del siglo veinte, la tasa de mortalidad debe haber sido del orden de 30-35 por mil, habiendo descendido gradualmente al nivel 20-25 por mil a fines de los 1930."

## AMERICA LATINA: TÁAS DE NATALIDAD EN LOS PERIODOS INDICADOS

Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente	Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente			
<u>América del Sur Tropical</u>				<u>América Central Continental (cont.)</u>						
Brasil	1940-1945	43	a/	El Salvador	1920-1924	45,9	d/			
	1945-1950	43-47	b/		1930-1934	43,3	a/			
	1955-1960	43-47	b/		1935-1939	42,7	e/			
Colombia	1900-1904	43	c/	1940-1944	43,3	a/				
	1905-1909	44	c/	1945-1949	44,4	a/				
	1910-1914	44	c/	1950-1954	49,4	a/				
	1915-1919	44,1	c/	1955-1959	50,0	a/				
	1920-1924	44,6	c/	1960	49,9	a/				
	1925-1929	44,9	c/	Honduras	1945-1950	45-50	b/			
	1941-1946	44	a/		1955-1960	45-50	b/			
Perú	1945-1950	44-47	b/	Nicaragua	1945-1950	45-52	b/			
	1955-1960	43-36	b/		1955-1960	45-52	b/			
	Venezuela	1930-1935	46	a/	Costa Rica	1900-1904	46,9	c/		
1945-1950		42-48	b/	1905-1909		43,2	c/			
1955-1960		42-48	b/	1910-1914		43,9	c/			
Ecuador	1945-1950	44-48	b/	1915-1919	44,7	c/				
	1955-1960	45-50	b/	1920-1924	44,9	c/				
	Bolivia	1940-1945	47	a/	1925-1929	46,2	c/			
1945-1950		45-50	b/	1930-1934	45,7	a/				
1955-1960		45-50	b/	1935-1939	45,0	a/				
América Central Continental	México	1940-1945	43	a/	1940-1944	44,9	a/			
		1945-1950	41-45	b/	1945-1949	45,1	a/			
		1955-1960	41-45	b/	1950-1954	49,2	a/			
		América del Sur Templada	Argentina	1940-1945	46,5	c/	1955-1959	50,0	a/	
				1900-1904	46,0	c/	1960	50,2	a/	
				1905-1909	43,2	c/	Panamá	1920-1924	37,4	d/
				1910-1914	40,6	c/		1930-1934	36,5	a/
				1915-1919	45,3	c/		1935-1939	36,4	a/
				1920-1924	44,3	c/		1940-1944	37,5	a/
				1925-1929	44,5	a/		1945-1949	36,0	a/
1930-1934	43,5			a/	1950-1954	35,9		a/		
1935-1939	44,2			a/	1955-1959	39,9		a/		
1940-1944	44,4			a/	1960	41,0		a/		
1945-1949	44,9	a/	América del Sur Templada	Argentina	1900-1904	41,0		c/		
1950-1954	45,9	a/			1905-1909	40,0		c/		
1955-1959	45,9	a/			1910-1914	40,3	c/			
1960	45,0	a/			1915-1919	36,1	c/			
Guatemala	Guatemala	1930-1934			51,6	a/	1920-1924	34,3	c/	
		1935-1939			47,7	a/	1925-1929	32,4	c/	
		1940-1944			47,2	a/	1930-1934	26,8	a/	
		1945-1949			50,6	a/	1935-1939	24,0	a/	
		1950-1954			51,4	a/	1940-1944	24,1	a/	
		1955-1959			49,1	a/	1945-1949	25,1	a/	
		1960	49,5	a/	1950-1954	25,1	a/			
					1955-1959	24,0	a/			
					1960-1962	22,3	a/			

(Continúa)

Cuadro 4 (continuación)

Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente	Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente		
<u>América del Sur Templada (cont.)</u>				<u>Caribe</u>					
Chile	1900-1904	44,7	c/	Cuba	1931	32,9	f/		
	1905-1909	44,6	c/		1943	31,0	f/		
	1910-1914	44,4	c/		1945-1949	30,5	f/		
	1915-1919	43,3	c/		1950-1954	28,1	f/		
	1920-1924	42,2	c/		1955-1959	25,4	f/		
	1925-1929	43,8	c/		1960	29,6	f/		
	1930-1934	40,5	a/		1961	32,2	f/		
	1935-1939	36,6	a/		1962	35,1	f/		
	1940-1944	36,4	a/		Haití	1945-1950	42-50	b/	
	1945-1949	35,7	a/			1955-1960	42-50	b/	
	1950-1954	33,8	a/		Rep. Dominicana	1945-1950	48-54	b/	
	1955-1959	36,0	a/			1955-1960	48-54	b/	
	1960-1962	34,8	a/		Puerto Rico	1899-1910	40,5	g/	
	Uruguay	1910-1914	36,8			e/	1910-1920	40,4	g/
		1915-1919	31,9			e/	1920-1930	39,3	g/
		1920-1924	30,0			e/	1930-1934	40,6	a/
		1925-1929	28,6			e/	1935-1939	39,1	a/
1930-1934		25,9	e/	1940-1944		39,6	a/		
1935-1939		22,5	e/	1945-1949		41,0	a/		
1940-1944		21,6	e/	1950-1954		36,6	a/		
1945-1949		21,1	e/	1955-1959		33,7	a/		
1950-1954		22,3	e/	1960		31,7	a/		
1955-1959		22,2	e/	1961	31,0	a/			
1960	22,0	e/	1962	31,1	a/				
1961	21,8	e/							
1962	21,7	f/							
1963	21,5	f/							
Paraguay	— 1945-1950	45-50	b/						
	1955-1960	45-50	b/						

- a/ Naciones Unidas, Provisional Report on World Population Prospects as assessed in 1963, ST/SOA/SER.R/7. <
- b/ Economic Bulletin for Latin America, vol. VII, n° 1, Statistical Supplement, Santiago, Chile, 1962.
- c/ Davis, Kingsley, "Posición de América Latina en la historia demográfica mundial" en Demografía y Salud Pública en América Latina, Traducción de la publicación trimestral de la fundación Milbank Memorial, vol. XLII, n° 2, abril 1964, Parte 2, Nueva York.
- d/ Naciones Unidas, América Latina, Seminario sobre población ST/TAA/SER.C/33, ST/SOA/36.
- e/ Uruguay, Dirección General de Estadística, Tasas demográficas estimadas para el período 1910-1964. Doc. Trabajo N° 3, Estimación N° 1, 13-diciembre-1964. Mimeografiado.
- f/ Junta Central de Planificación, Dirección General de Estadística. Datos estadísticos sobre las principales características de la población de Cuba, La Habana, mayo, 1965.
- g/ The Demographic Evolution of Puerto Rico. José L. Vázquez, Chicago, Illinois, 1964. Mimeografiado.

## AMERICA LATINA: TASAS DE MORTALIDAD EN LOS PERIODOS INDICADOS

Sub-región y país	Periodo	Tasa (Por mil)	Fuente	Sub-región y país	Periodo	Tasa (Por mil)	Fuente	
<u>América del Sur Tropical</u>				<u>América Central Continental (cont.)</u>				
Brasil	1945-1950	17,23	a/	Nicaragua	1945-1950	16-20	a/	
	1955-1960	17-16	a/		1955-1960	12-17	a/	
Colombia	1945-1950	17-21	a/	Costa Rica	1911-1913	25,0	b/	
	1955-1960	14-17	a/		1921-1925	23,1	b/	
Perú	1945-1950	18-24	a/	1926-1930	21,1	b/		
	1955-1960	13-18	a/	1930-1934	22,1	d/		
Venezuela	1911-1913	22,0	b/	1935-1939	20,0	d/		
	1920-1924	21,7	c/	1940-1944	18,3	d/		
	1926-1930	18,9	b/	1945-1949	14,0	d/		
	1945-1960	16-20	a/	1950-1954	11,6	d/		
Ecuador	1955-1960	10-15	a/	1955-1959	9,6	d/		
	1945-1950	20-25	a/	1960	8,6	d/		
Bolivia	1955-1960	15-20	a/	Panamá	1945-1950	14-17	a/	
	1945-1950	23-27	a/		1955-1960	9,13	a/	
<u>América Central Continental</u>				<u>América del Sur Templada</u>				
México	1921-1925	25,5	b/	Argentina	1911-1913	16,8	b/	
	1926-1930	25,6	b/		1921-1925	14,4	b/	
	1930-1934	25,6	d/		1926-1930	13,3	b/	
	1935-1939	23,3	d/		1930-1934	11,6	d/	
	1940-1944	22,1	d/		1935-1939	11,6	d/	
	1945-1949	17,8	d/		1940-1944	10,3	d/	
	1950-1954	15,5	d/		1945-1949	9,6	d/	
	1955-1959	12,5	d/		1950-1954	8,7	d/	
	1960	11,5	d/		1955-1959	8,6	d/	
	Guatemala	1930-1934	26,1		d/	1960-1962	8,1	d/
		1935-1939	26,5		d/	Chile	1905-1909	32,5
1940-1944		27,0	d/	1911-1913	31,0		b/	
1945-1949		23,0	d/	1921-1925	30,3		b/	
1950-1954		21,4	d/	1926-1930	25,8		b/	
1955-1959		19,9	d/	1930-1934	23,9		d/	
1960		17,5	d/	1935-1939	23,3		d/	
El Salvador	1905-1909	24,7	b/	1940-1944	19,0		d/	
	1911-1913	25,0	b/	1945-1949	17,2	d/		
	1921-1925	23,9	b/	1950-1954	13,6	d/		
	1926-1930	23,7	b/	1955-1959	12,6	d/		
	1930-1934	23,0	d/	1960-1962	12,0	d/		
	1935-1939	21,1	d/	Uruguay	1910-1914	13,6	e/	
	1940-1944	20,5	d/		1915-1919	14,1	e/	
	1945-1949	17,1	d/		1920-1924	12,5	e/	
	1950-1954	15,2	d/		1925-1929	11,9	e/	
	1955-1959	13,2	d/		1930-1934	11,6	e/	
1960	11,0	d/	1935-1939		11,1	e/		
Honduras	1945-1950	18-24	a/		1940-1944	10,3	e/	
	1955-1960	15-20	a/		1945-1949	9,1	e/	

(Continúa)

Cuadro 5 (continuación)

Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente	Sub-región y país	Período	Tasa (Por mil)	Fuente
<u>América del Sur Templada</u>				<u>Caribe (cont.)</u>			
Uruguay	1950-1954	3,5	e/	Haití	1945-1950	25-30	a/
	1955-1959	3,8	e/		1955-1960	20-28	a/
	1960	3,8	e/	Rep. Dominicana	1945-1950	20-25	a/
	1961	3,6	e/		1955-1960	16-20	a/
	1962	3,7	e/	Puerto Rico	1899-1909	28,0	g/
	1963	3,6	e/		1910-1919	23,9	g/
Paraguay	1945-1950	15-20	a/		1920-1929	22,2	g/
	1955-1960	12-16	a/		1930-1939	19,7	g/
<u>Caribe</u>					1940-1949	14,5	g/
Cuba	1930-1934	11,3	c/		1950-1959	8,0	g/
	1939	9,8	f/		1960	6,7	g/
	1943	10,6	f/		1961	6,7	d/
	1945-1949	8,2	f/		1962	6,7	d/
	1950-1954	6,7	f/				
	1955-1959	6,4	f/				
	1960-1962	6,3	f/				

a/ Economic Bulletin for Latin America, vol. VII, n° 1, Statistical Supplement, Santiago, Chile, 1962.

b/ Naciones Unidas, Population Bulletin of the United Nations N°6, 1962. Table III-10, pág. 32.

c/ Naciones Unidas, América Latina. Seminario sobre población, ST/TAA/SER.C/33, ST/SOA/36.

d/ Naciones Unidas, Provisional Report on World Population Prospects as assessed in 1963, ST/SOA/SER.R/7.

e/ Uruguay. Dirección General de Estadística: Tasas demográficas estimadas para el período 1910-1964. Doc. Trabajo N°3, Estimación N° 1, 13 diciembre 1964, mimeografiado.

f/ Junta Central de Planificación. Dirección General de Estadística. Datos estadísticos sobre las principales características de la población de Cuba, La Habana, mayo, 1965.

g/ Vázquez, José L. : "The Demographic Evolution of Puerto Rico", Chicago, Illinois, 1964. Mimeografiado.

## AMERICA LATINA: DISMINUCION DE LAS TASAS DE MORTALIDAD EN LOS PERIODOS INDICADOS

Sub-región y país	Periodo inicial		Periodo final		Disminución respecto al periodo inicial (en porcentaje)	Años entre periodos inicial y final
	Fecha	Tasa (por mil)	Fecha	Tasa (por mil)		
<u>América del Sur</u>						
<u>Tropical</u>						
Brasil	-- 1945-1950	20,0	1955-1960	13,5	32,5	10
Colombia	-- 1945-1950	19,0	1955-1960	15,5	18,4	10
Perú	-- 1945-1950	21,0	1955-1960	15,5	26,2	10
Venezuela	-- 1911-1913	22,0	1926-1930	18,9	14,1	16
	-- 1926-1930	18,9	1955-1960	12,5	33,9	29
Ecuador	-- 1945-1950	22,5	1955-1960	17,5	22,2	10
Bolivia	-- 1945-1950	25,0	1955-1960	22,5	10,0	10
<u>América Central</u>						
<u>Continental</u>						
México	-- 1921-1925	25,5	1926-1930	25,6	+ 0,4	5
	-- 1930-1934	25,6	1960	11,5	55,1	28
Guatemala	-- 1930-1934	26,1	1960	17,5	33,0	28
El Salvador	-- 1905-1909	24,7	1926-1930	23,7	4,0	21
	-- 1930-1934	23,0	1960	11,0	52,2	28
Honduras	-- 1945-1950	21,0	1955-1960	17,5	16,7	10
Nicaragua	-- 1945-1950	18,0	1955-1960	14,5	19,4	10
Costa Rica	-- 1911-1913	25,0	1926-1930	21,1	15,6	16
	-- 1930-1934	22,1	1960	8,6	61,1	28
Panamá	-- 1945-1950	15,5	1955-1960	11,0	29,0	10
<u>América del Sur Templada</u>						
Argentina	-- 1911-1913	16,8	1926-1930	13,3	20,8	16
	-- 1930-1934	11,6	1960-1962	8,1	30,2	29
Chile	-- 1905-1909	32,5	1926-1930	25,8	20,6	21
	-- 1930-1934	23,9	1960-1962	12,0	49,8	29
Uruguay	-- 1910-1914	13,6	1925-1929	11,9	12,5	15
	-- 1930-1934	11,6	1963	8,5	25,9	31
Paraguay	-- 1945-1950	17,5	1955-1960	14,0	20,0	10
<u>Caribe</u>						
Cuba	-- 1930-1934	11,3	1960-1962	7,0	38,1	30
Haití	-- 1945-1950	27,5	1955-1960	24,0	13,7	10
Rep. Dominicana	-- 1945-1950	22,5	1955-1960	18,0	20,0	10
Puerto Rico	-- 1899-1909	28,0	1920-1929	22,2	20,7	20,5
	-- 1930-1934	19,7	1962	6,7	66,0	29

Fuente: Datos del cuadro 5.

supone que la omisión en la inscripción disminuye a través del tiempo, ocultaría los descensos que efectivamente ocurren en la natalidad. (Véase el cuadro 7).

Las circunstancias anteriores no impiden que, basándose en los datos de los cuadros 4 y 7, se llegue a las siguientes conclusiones:

- i) Salvo la Argentina, el Uruguay, Puerto Rico, Chile y Cuba, los demás países de la región tienen tasas de natalidad elevadísimas, sobrepasando el nivel de 40 por mil, y en algunos casos hasta el de 50 por mil;
- ii) A lo largo de este siglo, excepción hecha de los países anteriormente mencionados, no se han registrado descensos de significación en los niveles de natalidad, y
- iii) Las alzas que se comprueban en las tasas pueden en general atribuirse a mejoras en los registros. En algunos pocos casos podrían, sin embargo, estar reflejando pequeños aumentos de la fecundidad.

Salvo el caso de Puerto Rico, de más reciente data, y sobre el cual existen ya estudios acerca de los elementos que han intervenido en la reducción de la fecundidad de su población, están todavía por realizarse las investigaciones que esclarezcan los determinantes del importante descenso que ella ha experimentado en la Argentina y el Uruguay y, en menor grado, en Chile y Cuba. Varias son las hipótesis que se han adelantado acerca de los factores que pueden haber influido sobre el nivel de la fecundidad, siendo entre ellos los más comúnmente mencionados: el impacto de la inmigración internacional; el origen étnico y cultural de los inmigrantes, y el grado de urbanización.

Se carece de datos lo suficientemente detallados en que fundamentar con absoluta certeza la relación causal entre algunos o todos los factores anteriormente mencionados y el comportamiento de la fecundidad. Es evidente, por ejemplo, que el Brasil recibió durante casi todo el siglo XIX y principios del XX, importantes contingentes de inmigrantes, <sup>5/</sup> y que salvo el grupo de japoneses, con respecto a los procedentes de Europa no deben haber existido diferencias culturales significativas entre los que llegaron a este país y los que se dirigieron a la Argentina, el Uruguay y Cuba. A los cuatro países parecen haber llegado principalmente, italianos, españoles y portugueses. Al Brasil, lo mismo que a otros países sudamericanos, inmigró también alguna cantidad importante de alemanes. Además al igual que Cuba, tiene historia de inmigración africana. Sin embargo, dadas las diferencias en el tamaño de la población receptora, la inmigración internacional ha debido tener en cada caso distinto impacto, aún no debidamente cuantificado. Parece, pues, difícil en estas circunstancias, aislar factores asociados a la inmigración internacional o a las características socio-culturales de los inmigrantes que de manera clara y terminante puedan explicar las diferencias en los niveles y tendencias de la fecundidad.

#### c) La urbanización

Por otro lado, pareciera existir una relación entre el nivel de urbanización alcanzado por el país y el de su fecundidad. Al igual que para las otras variables, son sumamente escasos los datos de que se dispone para comienzos del siglo acerca del grado de concentración de la población en las ciudades de América Latina.

Además, un estudio histórico de cómo ha evolucionado la urbanización se dificulta no sólo por la ausencia de datos, sino también por la diversidad de criterios aplicados entre países y en el mismo país a través del tiempo para definir los límites de ciudades. A pesar de estas limitaciones y estableciendo tres categorías -i) población en localidades de menos de 20 000 habitantes (generalmente identificada para fines comparativos internacionales como población "rural"); ii) población en ciudades de 20 000 a 99 999 habitantes, y iii) población en ciudades de 100 000 habitantes y más- ha sido posible establecer el grado de urbanización alcanzado antes de 1930 por 9 países latinoamericanos. (Véase el cuadro 3).

---

<sup>5/</sup> Carr Saunders, op. cit., da una cifra de casi 4 millones y medio de inmigrantes al Brasil entre 1821 y 1932.

Cuadro 7

## AMERICA LATINA: VARIACION EN LAS TASAS DE NATALIDAD EN LOS PERIODOS INDICADOS

Sub-región y país	Período inicial	Tasa (por mil)	Período final	Tasa (por mil)	Total de años en período	Variación (en porcentaje)
<u>América del Sur Tropical</u>						
Brasil	1940-1945	43,0	1955-1960	45,0	15	+ 4,6
Colombia	1900-1904	43,0	1925-1929	44,9	25	+ 4,4
	1925-1929	44,9	1955-1960	43,46	30,5	- 0,9
Perú	1930-1935	46,0	1955-1960	43,0	25	- 2,2
Venezuela	1945-1950	46,0	1955-1960	47,5	10	+ 3,3
Ecuador	1940-1945	47,0	1955-1960	47,5	15	+ 1,1
Bolivia	1940-1945	43,0	1955-1960	43,0	15	0
<u>América Central Continental</u>						
México	1900-1904	46,5	1925-1929	44,3	25	- 4,7
	1930-1934	44,5	1960	46,0	23	+ 3,4
El Salvador	1920-1924	45,9	1960	49,9	38	+ 8,7
Honduras	1945-1950	47,5	1955-1960	47,5	10	0
Nicaragua	1945-1950	48,5	1955-1960	48,5	10	0
Costa Rica	1900-1904	46,9	1925-1929	46,2	25	- 1,5
	1930-1934	45,7	1960	50,2	28	+ 9,8
Panamá	1920-1924	37,4	1960	41,0	38	+ 9,6
<u>América del Sur Templada</u>						
Argentina	1900-1904	41,0	1925-1929	32,4	25	- 21,0
	1930-1934	26,0	1960-1962	22,3	29	- 10,3
Chile	1900-1904	44,7	1925-1929	43,3	25	- 2,0
	1930-1934	40,5	1960-1962	34,3	29	- 14,1
Uruguay	1910-1914	36,8	1925-1929	28,6	15	- 22,3
	1930-1934	25,9	1963	21,5	31	- 17,0
Paraguay	1945-1950	47,5	1955-1960	47,5	10	0
<u>Caribe</u>						
Cuba	1931	32,9	1955-1959	25,4	26	- 22,8
Haití	1945-1950	46,0	1955-1960	46,0	10	0
Rep. Dominicana	1945-1950	51,0	1955-1960	51,0	10	0
Puerto Rico	1899-1910	40,5	1920-1930	39,3	20,5	- 3,0
	1930-1934	40,6	1962	31,1	30	- 23,4

Fuente: Datos del cuadro 4.

Cuadro 8

AMERICA LATINA: PORCENTAJES DE POBLACION EN LOCALIDADES DE MENOS DE 20 000 HABITANTES (RURAL)  
Y DE 20 000 HABITANTES Y MAS (URBANA), SEGUN DISTINTOS CENSOS DE POBLACION

Sub-región y país	Año del censo	Porcentaje de la población total en localidades de			
		Menos de 20 000 habitantes (rural)	20 000 habitantes y más (urbana)	20 000 a 99 999 habitantes	100 000 y más habitantes
<u>América del Sur Tropical</u>					
Brasil	1920	88,7	11,3	2,6	8,7
	1940	84,7	15,3	4,6	10,7
	1950	79,8	20,2	7,0	13,2
	1960	71,9	28,1	9,3	18,8
Colombia	1938	87,1	12,9	5,7	7,2
	1951	77,8	22,2	7,5	14,7
Perú	1940	85,8	14,2	5,8	8,4
	1961	71,1	28,9	10,4	18,5
Venezuela	1936	83,8	16,2	5,9	10,3
	1941	81,9	18,1	6,3	11,8
	1950	68,1	31,9	11,6	20,3
	1961	52,8	47,2	17,2	30,0
Ecuador	1950	82,2	17,8	3,2	14,6
	1962	73,1	26,9	8,0	18,9
Bolivia	1900 <u>a/</u>	91,4	8,6	5,5	3,1
	1950	80,4	19,6	9,0	10,6
<u>América Central Continental</u>					
México	1940	81,9	18,1	7,9	10,2
	1950	75,9	24,1	8,9	15,2
	1960	70,4	29,6	11,0	18,6
Guatemala	1950	88,8	11,2	1,0	10,2
	El Salvador	1930	91,0	9,0	9,0
1950		87,1	12,9	4,2	8,7
1961		82,3	17,7	7,5	10,2
Honduras	1940	93,9	6,1	6,1	-
	1950	93,1	6,9	6,9	-
	1961	88,4	11,6	4,4	7,2
Nicaragua	1920 <u>a/</u>	95,6	4,4	-	4,4
	1940 <u>a/</u>	92,5	7,5	-	7,5
	1950	84,8	15,2	4,9	10,3
	1963	77,0	23,0	7,8	15,2
Costa Rica	1927	80,7	19,3	19,3	-
	1950	77,7	22,3	-	22,3
	1963	76,0	24,0	-	24,0
	Panamá	1930	77,1	22,9	22,9
1940		73,4	26,6	7,1	19,5
1950		73,2	26,8	6,5	20,3
1960		66,9	33,1	7,7	25,4

Cuadro 8 (continuación)

Sub-región y país	Año del censo	Porcentaje de la población total en localidades de			
		Menos de 20 000 habitantes (rural)	20 000 habitantes y más (urbana)	20 000 a 99 999 habitantes	100 000 y más habitantes
<u>América del Sur Templada</u>					
Argentina	1914 <u>a/</u>	59,5	40,5	7,9	32,6
	1947	51,7	48,3	11,2	37,1
	1960	42,5	57,5	12,0	45,5
Chile	1907 <u>a/</u>	72,3	27,7	10,6	17,1
	1920	72,0	28,0	9,5	18,5
	1930	67,5	32,5	11,7	20,8
	1940	63,6	36,4	13,3	23,1
	1952	57,2	42,8	14,3	28,5
	1960	45,3	54,7	21,4	33,3
	Uruguay	1963	-	-	-
Paraguay	1937 <u>a/</u>	88,8	11,2	-	11,2
	1950	83,5	16,5	-	16,5
	1962	-	-	-	16,8
<u>Caribe</u>					
Cuba	1919	75,7	24,3	9,6	14,7
	1931	72,4	27,6	9,1	18,5
	1943	69,3	30,7	10,8	19,9
	1953	64,5	35,5	12,5	23,0
	Haití	1950	94,9	5,1	0,8
Rep. Dominicana	1920	96,5	3,5	3,5	-
	1935	92,9	7,1	7,1	-
	1950	88,9	11,1	2,6	8,5
	1960	81,3	18,7	6,5	12,2
Puerto Rico	1920	90,8	9,2	9,2	-
	1930	85,9	14,1	5,8	8,3
	1940	81,2	18,8	8,7	10,1
	1950	73,0	27,0	10,9	16,1
	1960	72,0	28,0	4,7	23,3

Fuente: Salvo las excepciones anteriores, Durand, J.D. y Peláez, C.A.

"Patterns of Urbanization in Latin America", Documento presentado a la Conferencia de la Fundación Milbank Memorial, Nueva York, 1965.

a/ "Aspectos demográficos de la urbanización en América Latina", por la División de Población, Departamento de Asuntos Sociales, Naciones Unidas, publicado en La Urbanización en América Latina, UNESCO, 1962.

Del examen del cuadro 6, es fácil presumir que en la Argentina, Chile y Cuba, el proceso de urbanización debe haberse iniciado desde el siglo XIX, porque ya a principios del XX el porcentaje de habitantes que vivían en ciudades era relativamente alto, según puede comprobarse con las siguientes cifras:

País	Fecha	Porcentaje de la población total en ciudades de		
		20 000 habitan- tes o menos	20 000 a 99 999 habitantes	100 000 habitan- tes o más
Argentina	1914	40,5	7,9	32,6
Chile	1907	27,7	10,6	17,1
Cuba	1919	24,3	9,6	14,7

Por lo que hoy conocemos de la urbanización del Uruguay (46 por ciento de la población total del país concentrada en Montevideo), es de suponer que también aquí se dio un fenómeno similar al anteriormente descrito.

Por el contrario, en los otros países acerca de los cuales se dispone de información para el año 1920, la urbanización, definida en los términos aquí utilizados, en el mejor de los casos (Brasil) no llegaba siquiera a la mitad del nivel registrado en Cuba en 1919. Las cifras pertinentes son:

País	Porcentaje de la población total en ciudades de		
	20 000 habitan- tes o menos	20 000 a 99 999 habitantes	100 000 habitan- tes o más
Brasil	11,3	2,6	0,7
Puerto Rico	9,2	9,2	-
Nicaragua	4,4	-	4,4
Rep. Dominicana	3,5	3,5	-

Quedan aún por dilucidar cuáles son las condiciones que han propiciado la temprana iniciación del proceso de urbanización en los cuatro países latinoamericanos que hoy presentan las tasas de natalidad más bajas y en qué forma este proceso ha determinado el descenso de la fecundidad. Más importante aun será descubrir por qué la acelerada urbanización que hoy soporta la mayor parte de los países latinoamericanos no pareciera estar tan claramente asociada al comportamiento de la fecundidad, como en alguna medida se podría admitir que lo ha estado en los anteriormente mencionados. Países como Venezuela, que desde 1950 presentan niveles elevados de urbanización (32 por ciento de su población en ciudades de 20 000 habitantes o más), muestran tasas de natalidad no sólo estabilizadas a niveles altos, sino aun con ligeras tendencias al ascenso. Carleton <sup>6/</sup> ha mostrado que en efecto existen diferencias en las tasas de fecundidad de las áreas urbanas y rurales de los países latinoamericanos, pero que no obstante estas diferencias, la acelerada urbanización produce sólo pequeños cambios en el nivel de la tasa nacional. La aceptación de lo anterior nos llevaría a concluir que en los países tantas veces mencionados debe haberse producido una reducción de la fecundidad, no sólo en las ciudades sino también en las áreas menos urbanizadas. De haber ocurrido así las cosas, la urbanización habría servido tanto para dar origen a un comportamiento restrictivo de la fecundidad

<sup>6/</sup> Carleton, Robert O., "Tendencias y diferencias de la fecundidad en la América Latina", CELADE, Serie A, nº35, Santiago, Chile, 1965.

como también para propagarlo a diversos grupos de la población. ¿Cómo? ¿A través de qué mecanismo? ¿Conjuntamente con qué otros factores socio-económicos? El esclarecimiento de estos interrogantes podría contribuir a una mejor comprensión de la actual situación demográfica de la mayoría de los países de la región y de las posibilidades de modificarla en lo futuro cercano.

### 3. Situación demográfica alrededor de 1965

Salvo en la Argentina y Venezuela, la inmigración internacional no parece haber contribuido en las últimas décadas en forma significativa al crecimiento de las poblaciones de los demás países. En algunos de ellos, (Paraguay, Chile, El Salvador, Cuba, etc.), se han registrado emigraciones cuyos efectos en las tasas de natalidad y mortalidad deben ser poco importantes, aunque en alguna medida se reflejarán en las tasas de crecimiento intercensal. Desde Puerto Rico se han producido emigraciones a las que se les atribuye el haber contribuido al descenso registrado en la natalidad de ese territorio. 7/

Puede, pues, afirmarse que, en general, la situación demográfica actual de América Latina es el resultado de la operación de las tasas de natalidad y de mortalidad. Como se ha dejado establecido en la sección precedente, la mayoría de los países de la región entraron en la década del 60 con una mortalidad moderada, aun en descenso, y una natalidad alta y relativamente estacionaria. De ello se derivan consecuencias demográficas y no demográficas que hoy se hacen patentes en la región. A continuación se las examinará brevemente.

#### a) Consecuencias demográficas

La población de América Latina se caracteriza en la actualidad por:

- i) Un crecimiento alto y en progresivo aumento
- ii) Estructuras por edad en las que predominan los menores y los adultos jóvenes, y
- iii) Fuerte emigración desde las áreas rurales a las urbanas. Este último fenómeno tiene también determinantes sociales y económicos.

i) Crecimiento alto y en progresivo aumento. Parece innecesario abundar acerca de la primera de estas consecuencias. Baste señalar que entre 1960 y 1965 se estima que la población de América Latina habrá crecido en 31 millones, es decir, a un promedio de más de 6 millones por año (véase el cuadro 1), lo que significa una tasa promedio de incremento anual de 2,8 por ciento (véase el cuadro 3), que es una vez y media mayor que la calculada para el período 1920-30. A este ritmo, la población total de la región habrá sobrepasado los 238 millones a mediados de 1965.

Como se deduce del examen del cuadro 3, los países que han contribuido a crear esta situación de ritmo acelerado de crecimiento son principalmente los de América Central Continental y América del Sur Tropical. En 12 de los 13 países que integran estas dos sub-regiones y que constituyen el 72 por ciento de la población de la región, se estima que el incremento entre 1960 y 1965 fue de más del 15 por ciento, o dicho de otra manera, dicho incremento se efectuó a unas tasas anuales cuyo promedio oscila entre 2,9 y 3,9 por ciento, según puede apreciarse en el cuadro 9.

Sólo en tres países de la región (la Argentina, el Uruguay y Puerto Rico), las estimaciones suponen que en los primeros cinco años de la década actual los porcentajes de aumento fueron inferiores al 10 por ciento (tasa promedio de 1,7 por ciento). En dos de ellos, como resultado de una natalidad relativamente baja, y en el tercero, por una combinación de natalidad moderada y fuerte emigración.

En otros tres países se calcula que aumentó su población en porcentajes que oscilan entre 10,7 y 12,2 (tasa promedio de 2,2 por ciento). En uno de ellos, (Cuba), como reflejo de una natalidad que ha llegado a niveles moderados (32,3 por mil en 1960-62); en los otros dos (Bolivia y Haití), por razones de una mortalidad todavía elevada (de más del 22 por mil).

7/ Vázquez, José L., en "The demographic evolution of Puerto Rico", Chicago, Illinois, 1964, mimeografiado, aporta evidencias tendientes a demostrar que "el cambio radical observado en la tasa bruta de natalidad durante la última década fue en gran medida un producto de la fuerte emigración".

Cuadro 9

AMERICA LATINA: PAISES SEGUN PORCENTAJE DE AUMENTO DE LA POBLACION, ESTIMADO  
PARA EL QUINQUENIO 1960-1965

Porcentaje de aumento en el quinquenio	Países.		Población total en 1965 (en millones)	Porcentaje con respecto al to- tal estimado de América Latina en 1965	Tasa anual promedio de incremento 1960-1965 (por ciento)
	Nº	Nombre			
<u>Total</u>	<u>21</u>		<u>238,3</u>	<u>100,0</u>	<u>2,8</u>
Menor de 10,0	3	Argentina	28,1	11,8	1,7
		Uruguay			
		Puerto Rico			
10,0 - 12,4	3	Bolivia	16,3	6,8	2,2
		Cuba			
		Haití			
12,5 - 14,9	3	Perú	22,2	9,3	2,5
		Chile			
		Paraguay			
15,0 - 17,4	6	Brasil	112,7	47,3	2,9
		Colombia			
		Ecuador			
		Guatemala			
		El Salvador			
		Panamá			
17,5 - 19,9	5	Nicaragua	57,6	24,2	3,4
		Honduras			
		Rep. Dominicana			
		Venezuela			
		México			
20,0 y más	1	Costa Rica	1,4	0,6	3,9

Fuente: Cuadro 1

De tres países (Perú, Chile, Paraguay) cuyas poblaciones parecen haber aumentado en alrededor de 13,5 por ciento en el quinquenio (tasa promedio de 2,5 por ciento), sólo Chile presenta una natalidad en descenso (34,8 en 1960-62). La mortalidad es alta en los tres, aun cuando Chile presenta una situación más favorable.

En general, en casi todos los países de América Latina, hay todavía amplio margen para una reducción de la mortalidad. En todos se realizan campañas, se organizan programas y se destinan recursos a mejorar la salud de la población, lo que necesariamente ha de traer como consecuencia una disminución, mayor o menor, según sea el grado de desarrollo de los países, de sus niveles de mortalidad.

La natalidad, salvo las excepciones que ya han sido reiteradamente mencionadas, ha permanecido estacionaria durante los primeros sesenta años del presente siglo. Puede deducirse de lo anterior, que el crecimiento ya alto, continuará en progresivo aumento, a menos que ocurra un drástico cambio en la tendencia hasta ahora experimentada por la natalidad, lo que a diferencia del caso de la mortalidad, parece improbable porque no existen en los países latinoamericanos programas comparables para actuar sobre la fecundidad.

ii) Estructuras por edad en las que predominan los menores y los adultos jóvenes. Recurriendo al uso de modelos teóricos, los demógrafos han mostrado <sup>8/</sup> que en una población no sujeta a movimientos migratorios internacionales -como es en la actualidad la mayor parte de la latinoamericana- la estructura por edad de la misma está determinada principalmente por el comportamiento pasado de la fecundidad. Este hecho queda claramente evidenciado cuando se comparan las estructuras de dos poblaciones que han estado sujetas durante períodos relativamente prolongados a niveles distintos de fecundidad. Una fecundidad mantenida en forma prolongada y continua a niveles altos, genera una población con una elevada proporción de niños y adultos jóvenes y una pequeña proporción en las edades más avanzadas. En cambio, una fecundidad en desconsenso, mantenida a niveles bajos por un período largo de tiempo, da lugar a una proporción decreciente de niños y creciente de ancianos.

La afirmación anterior podría ilustrarse con los casos de la Argentina y México cuyas tasas de natalidad a comienzos del siglo y alrededor de 1960, se comparan a continuación así como las estructuras por edad, según el último censo:

Tasa de natalidad	Argentina (Por mil)	México
1900-04	41,0	46,5
1960	22,3 <u>a/</u>	46,0
<u>Estructura por edad</u>		
(1960)	(En porcentaje)	
0 - 14	31,0	44,4
15 - 19	8,4	10,2
20 - 49	42,3	34,5
50 - 59	9,4	5,4
60 - 64	3,3	2,1
65 y más	5,6	3,4

a/ Se refiere al período 1960-62.

Aunque es indudable que los datos censales acerca de la edad de la población adolecen de deficiencias, puede aceptarse que la comparación anterior es válida y que los errores que existen en ambas distribuciones, o en alguna de ellas, en manera alguna podrían eliminar las diferencias fundamentales que se observan. Mientras que en la Argentina los menores de 20 años apenas representan el 39 por ciento del total, en México constituyen cerca del 55 por ciento de la población. Por otro lado, en el primero de los países comparados, casi el 9 por ciento de los habitantes son personas de 60 años y más, proporción que en México sólo alcanza al 5,5 por ciento. Se trata evidentemente de dos poblaciones que durante períodos prolongados han estado sometidas a comportamientos distintos de la fecundidad. El caso de México es representativo de la región y caracteriza la situación actual de América Latina en lo que respecta a la estructura por edad de la mayor parte de su población. En Puerto Rico y 17 países de América Latina, la proporción de menores de 15 años excede del 40 por ciento, mientras que la de personas de 60 años y más, es, en casi todos estos casos, menor del 6 por ciento (véase el cuadro 10).

Del examen del cuadro 10, donde se comparan para 15 países las estructuras por edad según los dos últimos censos, es fácil deducir que la proporción ya alta de menores de 15 años ha tendido a aumentar con el tiempo. Como no puede afirmarse de manera categórica que en los países mencionados se haya producido un aumento general de la fecundidad, debe suponerse que el cambio operado en la estructura por edad está en alguna forma

<sup>8/</sup> Lorimer, F., "Dynamics of Age Structure in a Population with Initially High Fertility and Mortality" en United Nations Population Bulletin N° 1, diciembre, 1951; "The Cause of the Aging of Populations: Declining Mortality or Declining Fertility", en United Nations Bulletin N° 4, diciembre, 1954; United Nations, "The Aging of Populations and its Economic and Social Implications", ST/SDA/Series A/25, Nueva York, 1956.

asociado a la evolución de la mortalidad. Aunque se ha establecido que ésta tiene menos influencia que la fecundidad en determinar la distribución por edades de una población, se acepta que algún efecto tiene. Lo anterior, en el caso de las poblaciones latinoamericanas, es opuesto a lo que generalmente se tendería a suponer: la reducción de la mortalidad, contribuye al rejuvenecimiento de la población. Esto es así, porque en estos países la mejora en los niveles de salud afecta en forma más significativa a la mortalidad de los infantes, y en general, de los grupos más jóvenes de la población, aumentándose de esta manera el número de sobrevivientes en estos grupos de edades, lo que necesariamente resulta en un rejuvenecimiento de la estructura.

iii) Fuerte emigración desde las áreas rurales a las urbanas. Al final de la sección segunda de este documento, se indicó que el proceso de urbanización, definido como el aumento de la proporción de habitantes residentes en ciudades, parece haber sido de muy poca significación en América Latina durante las primeras décadas de este siglo, salvo en la Argentina, Cuba, Chile y el Uruguay. Aunque ya se señalaron las dificultades que presenta un estudio histórico y comparativo de la urbanización, sin embargo, si se acepta como índice del grado de urbanización alcanzado el porcentaje de población en ciudades de 20 000 y más habitantes, puede establecerse en forma aproximada que todavía en 1940 este índice no alcanzaba ni siquiera a un 20 por ciento en la mayoría de los países de la región. Las excepciones correspondían a los países anteriormente indicados y a Panamá. Cuando se examina el panorama que es posible deducir de los censos de población levantados en 1960 o alrededor de ese año, la situación parece haberse modificado substancialmente, evolucionando de un proceso incipiente y lento, a una elevada y acelerada urbanización (véase el cuadro 8). Se dan casos espectaculares, como el de Venezuela, en el que de un 18 por ciento en 1940 se eleva a más del 47 por ciento en 1961. Los países menos urbanizados se encuentran en América Central y el Caribe, pero aun entre éstos, con excepción de Honduras y Haití, la proporción de habitantes en ciudades de 20 000 habitantes y más, debe ser en la actualidad del orden del 20 al 25 por ciento.

No se pretende en este documento, por no corresponder a su naturaleza, examinar en forma exhaustiva el proceso de urbanización hoy día en marcha en la región. Se intenta sólo señalar en líneas generales su importancia y la relación causal que parece tener con el pasado reciente y la actual situación demográfica de América Latina. Si bien se ha recurrido hasta aquí al porcentaje de población en ciudades de 20 000 y más habitantes como índice del grado de urbanización, conviene destacar que lo que ha caracterizado la rápida y creciente concentración de habitantes en áreas urbanas, ha sido precisamente que ésta ha estado en gran medida dirigida hacia las grandes ciudades, las que han crecido como resultado de la fuerte emigración producida desde las áreas rurales y las ciudades más pequeñas. En el cuadro 8 se puede apreciar cómo ha evolucionado en las últimas décadas el porcentaje de población en ciudades de 100 000 y más habitantes. Puede afirmarse que, en general, éstas han crecido más rápidamente que las de 20 000 a 99 999. Pero aun esta comparación no destaca en toda su magnitud la forma en que se ha incrementado la población de las ciudades mayores, especialmente las capitales de los países latinoamericanos. Es tal la afluencia hacia estas ciudades que varias de ellas contienen hoy día un importante porcentaje de la población total del país como resultado de un crecimiento mucho más acelerado que el de cualquiera otra área. Según cálculos hechos por Elizaga, <sup>9/</sup> estos núcleos absorbieron en varios países parte muy importante del crecimiento total experimentado por la población alrededor de la década de 1950-60, según lo confirman las siguientes cifras:

---

<sup>9/</sup> Elizaga, J.C., "Urban-rural Pattern of Population Distribution in Latin America and Changes in this Pattern during the last two Decades", CELADE, Serie A, N° 14, Santiago, Chile, 1964.

## AMÉRICA LATINA: ESTRUCTURAS POR EDAD EN LAS FECHAS INDICADAS

Sub-región y país	Año del censo	Distribución de la población total por grupos de edades (en porcentajes)						
		Todas las edades	0-14	15-19	20-49	50-59	60-64	65 y más
<u>América del Sur Tropical</u>								
Brasil	1950	100,0	41,9	10,6	38,1	5,1	1,8	2,5
	1960	100,0	42,7	10,2	36,8	5,4	2,1	2,8
Colombia	1951	100,0	42,6	10,2	37,0	5,1	2,0	3,1
Perú	1940	100,0	42,1	9,5	36,9	5,1	2,1	4,3
	1961	100,0	43,3	9,9	35,7	5,2	2,1	3,8
Venezuela	1950	100,0	42,0	9,9	38,3	5,3	1,8	2,7
	1961	100,0	44,8	9,4	36,0	5,2	1,8	2,8
Ecuador	1950	100,0	42,5	9,9	36,4	5,5	2,2	3,5
	1962	100,0	45,1	9,7	34,7	5,0	2,2	3,3
Bolivia	1950	100,0	39,6	9,9	37,8	5,5	2,9	4,3
<u>América Central Continental</u>								
México	1950	100,0	41,0	10,2	37,2	5,3	2,1	3,4
	1960	100,0	44,4	10,2	34,5	5,4	2,1	3,4
Guatemala	1950	100,0	42,3	11,0	37,2	5,1	1,9	2,5
El Salvador	1950	100,0	41,2	10,7	37,8	5,4	2,0	2,9
	1961	100,0	44,8	9,5	35,1	5,1	2,3	3,2
Honduras	1950	100,0	40,6	10,1	36,9	6,1	2,3	4,0
	1961	100,0	40,1	9,9	33,1	4,5	1,8	2,6
Nicaragua	1950	100,0	43,3	10,4	36,6	4,9	1,9	2,9
	1963	100,0	48,3	9,7	32,7	4,4	2,0	2,9
Costa Rica	1950	100,0	42,9	10,5	36,9	5,0	1,8	2,9
	1963	100,0	47,6	9,5	32,6	5,1	2,0	3,2
Panamá	1950	100,0	41,6	9,6	37,9	5,4	2,3	3,2
	1960	100,0	43,2	10,0	35,8	5,4	2,0	3,6
<u>América del Sur Templada</u>								
Argentina	1947	100,0	30,9	9,9	44,6	8,1	2,6	3,9
	1960	100,0	31,0	8,4	42,3	9,4	3,3	5,6
Chile	1952	100,0	37,3	9,7	39,9	6,6	2,5	4,0
	1950	100,0	39,8	9,9	37,0	6,6	2,5	4,2
Uruguay	1953 a/	100,0	28,3	7,9	42,4	9,8	3,9	7,7
Paraguay	1950	100,0	43,8	9,7	35,2	5,3	2,3	3,7
	1962	100,0	45,2	10,0	34,0	5,1	1,8	3,9
<u>Caribe</u>								
Cuba	1953	100,0	35,3	9,6	41,2	6,0	2,6	4,3
Haití	1950	100,0	38,0	10,0	40,6	5,1	2,3	4,0
Rep. Dominicana	1950	100,0	44,5	10,5	35,8	4,5	1,8	2,8
	1960	100,0	44,6	10,6	35,6	4,5	1,8	2,9
Puerto Rico	1950	100,0	43,2	10,0	35,4	5,3	2,2	3,9
	1960	100,0	42,7	10,5	33,1	6,0	2,5	5,2

Fuente: 1947, 1950, 1951, 1952 y 1953, América en Cifras, 1961, vol. I; Anuario Demográfico de las Naciones Unidas, 1955; 1960, 1961, 1962 y 1963 (excepto Uruguay), Noticiero del IASI.

a/ Estimación al 30 de junio según fuente de la Dirección General de Estadística, (véase fuente e/, cuadro 4).

Ciudad	Período	Porcentaje del crecimiento total absorbido por la ciudad
Buenos Aires	1947-60	55
Santiago	1952-60	41
Panamá	1950-60	37
Lima	1940-61	29
San José	1950-63	22
Santo Domingo	1950-60	21
Asunción	1950-62	20
México	1950-60	20
Caracas	1950-61	19
San Salvador	1950-61	13
Tegucigalpa	1950-61	12

La gran ciudad de más de un millón de habitantes ha dejado de ser excepcional en América Latina. Mientras en 1940, por ejemplo, sólo existían cuatro ciudades de este tamaño, en 1960 su número se elevaba a 10, de las cuales, 9 son capitales de sus respectivos países. Entre éstas, el caso más impresionante de concentración es el de Montevideo en donde se reúne casi el 46 por ciento de la población total del país. Si la comparación se limita a la población urbana, se hace aún más patente la fuerte atracción que ejerce la ciudad capital en el proceso de redistribución de la población de América Latina. Este fenómeno se da aún con mayor fuerza en los países pequeños y menos urbanizados.

En el cuadro II se resumen algunos aspectos salientes de la situación anteriormente descrita.

En los tiempos modernos, el crecimiento de las ciudades ha estado en general asociado al proceso de desarrollo económico. A medida que se intensificó la actividad industrial y se elevó la productividad de la agricultura, se produjo un desplazamiento de población desde las áreas rurales a las urbanas como una necesidad de adaptación planteada por el cambiante sistema económico.

En América Latina, sin embargo, el acelerado crecimiento de la población urbana, que en el caso de las ciudades capitales, como se ha visto anteriormente, alcanza niveles dos veces y una vez y media superiores al incremento del país, es en gran medida una consecuencia de los patrones de natalidad y mortalidad que ya han sido descritos. Cuando el comportamiento de la fecundidad se examina en relación con el área de residencia de la madre, se encuentran importantes diferencias entre la fecundidad urbana y la rural, <sup>10/</sup> siendo esta última significativamente más alta, lo que implica un crecimiento vegetativo más acelerado en las áreas rurales que en las urbanas. Por otro lado, la baja productividad de la agricultura y el exceso de población relativo a los recursos efectivamente explotados, ha creado en las áreas rurales condiciones que impulsan a sus habitantes a abandonarlas en busca de mejores oportunidades. Este éxodo que podría dirigirse a las áreas aún no colonizadas de los países latinoamericanos se orienta en cambio hacia las ciudades. Sin embargo, no guarda este movimiento una relación clara y directa con el nivel de desarrollo económico y de modernización. <sup>11/</sup> Es esta situación la que ha llevado a algunos a afirmar que los determinantes de la urbanización en América Latina, más que económicos, son de carácter demográfico y social.

#### b) Consecuencias no demográficas.

Conjuntamente con las consecuencias demográficas descritas, se producen otras de naturaleza esencialmente económica y social que, en cierta medida, tienen además repercusiones políticas.

<sup>10/</sup> Véase Carleton, Robert O., *op. cit.*

<sup>11/</sup> Véanse las conclusiones del Informe Provisional del Seminario sobre Problemas de Urbanización en América Latina, Naciones Unidas, E/CN.12/URD.26, Santiago, Chile, 1959, pág. 75.

Antes de enunciarlas brevemente, conviene señalar que esas consecuencias económicas, sociales y políticas obedecen también a determinantes no exclusivamente demográficos y que si ellas se han hecho hoy más evidentes, es debido a la aceptación, cada vez más generalizada, de que cada miembro de la comunidad tiene legítimo derecho a alcanzar condiciones adecuadas de trabajo, vivienda, alimentación, salud, educación, etc.. Esto, en términos económicos modernos, implica el logro de un nivel de ingreso personal consona con esas necesidades, ingreso que, en el caso de la mayoría de los latinoamericanos, es insuficiente para el propósito indicado.

No puede afirmarse con carácter general que la población de los países de la región, salvo muy contadas excepciones, haya alcanzado un tamaño desproporcionado en relación al área y los recursos potenciales disponibles. Por el contrario, se cita con frecuencia la baja densidad demográfica existente en la mayoría de los países de América Latina, característica que da base a muchos para justificar la necesidad de un número más elevado de habitantes. Los que sostienen esto olvidan, sin embargo, que lo que plantea un fenómeno desconocido en su totalidad hasta ahora, no es precisamente el tamaño de la población, sino su ritmo de crecimiento alto y en progresivo aumento. Venezuela y Chile tenían en 1960 una población de aproximadamente el mismo tamaño que la de Suecia en ese año. Lo que coloca la situación sueca en un pie totalmente distinto es que su tasa decreciente de aumento vegetativo es del orden del 0,4 por ciento por año, contra las de 3,9 de Venezuela y 2,5 de Chile, aun crecientes.

Puede en general aceptarse sin necesidad de prueba, que una tasa creciente de incremento demográfico producirá inevitablemente una mayor necesidad de inversiones para alcanzar un determinado nivel de producción por habitante, pero por el contrario, no existe característica alguna intrínsecamente inherente al mayor crecimiento poblacional que genere en forma automática una mayor disponibilidad de recursos. Las actuales tasas de aumento de la población latinoamericana contribuyen, pues, a hacer más escasa la disponibilidad de capitales necesarios para promover el desarrollo económico y social. Como una manera de juzgar el impacto de esas tasas sobre la economía, baste señalar que Spengler, <sup>12/</sup> ha estimado en alrededor del 4 por ciento la proporción del ingreso nacional requerida por los países desarrollados para hacer frente al aumento de necesidades creadas por una población que crece al 1 por ciento anual. La proporción será necesariamente mayor en los países latinoamericanos, y es éste, precisamente, uno de los factores que al limitar la disponibilidad de capitales, impiden la apertura de las nuevas áreas que muchos desean ver pobladas, y orientan los desplazamientos de población preferentemente hacia las áreas ya equipadas con servicios públicos y de otra naturaleza, como son las ciudades.

No se propone aquí reducir a términos simplistas la solución del actual estado de subdesarrollo de América Latina, sugiriendo que una disminución del crecimiento demográfico sería condición suficiente para superarlo. Es una de las necesarias, a la cual habría que agregar otras de carácter económico, social y político que, por escapar a la naturaleza de este documento, no se discuten.

La peculiar estructura por edad de las poblaciones latinoamericanas, provoca también consecuencias de diversa índole, algunas de ellas muy evidentes. Es necesario, por ejemplo, dedicar recursos crecientes a la atención de las necesidades características de los niños y adolescentes, entre ellas principalmente las que atañen a educación; la proporción de personas dependientes (menores y ancianos), aumenta con relación al grupo de personas potencialmente capaces de trabajar; en una situación en la que la urgencia de atender las necesidades anteriormente mencionadas reduce la disponibilidad de capitales para fines directamente productivos, es necesario hacer frente a la demanda de empleo de una proporción creciente de adultos jóvenes que busca entrar a la fuerza de trabajo. Como efectos positivos de la actual estructura por edad de la mayoría de los países americanos, se han señalado: la mayor movilidad, tanto geográfica como ocupacional, de una mano de obra esencialmente joven, más dispuesta a adaptarse a nuevos cambios, y un creciente número de consumidores potenciales que pueden contribuir a crear una mayor demanda de inversión.

Por último, la fuerte emigración desde las áreas rurales y ciudades más pequeñas hacia las de mayor tamaño, plantea un complejo conjunto de problemas económicos, sociales y políticos. Como los desplazamientos se producen con poca relación o ninguna con las necesidades de mano de obra en las grandes ciudades, se establecen en ellas contingentes de población que viven en condiciones enteramente marginales en cuanto a ocupación, vivienda, educación, salud y otros servicios públicos. La ciudad, incapaz de prestar adecuada atención a sus nuevos inmigrantes, ve castigada su periferia con la aparición y crecimiento de barrios insalubres, crecer el número de desocupados y subocupados, deteriorarse sus servicios de transporte y, en general, multiplicarse

<sup>12/</sup> Spengler, Joseph J., "Population and Economic Growth", Capítulo 4 de Population: "The Vital Revolution" editado por Ronald Freedman, Anchor Books Garden City. Nueva York, 1964.

AMERICA LATINA: POBLACION DE LA CIUDAD CAPITAL, PORCENTAJE QUE REPRESENTA EN LA POBLACION TOTAL Y EN LA URBANA Y TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE LA CIUDAD Y EL PAIS EN EL ULTIMO PERIODO INTERCENSAL a/

Ciudad Capital	País	Año del censo	Población (en miles)	Porcentaje de la		Tasa de crecimiento último período intercensal (porcentaje)	
				Población total	Población urbana	Capital	País
Buenos Aires	Argentina	1960	6 763	33,8	58,8	2,9	1,7
México	México	1960	4 656	13,4	26,4	4,9	3,0
Río de Janeiro b/	Brasil	1960	3 233	4,5	16,2	4,3	3,0
Santiago	Chile	1960	1 907	25,9	47,3	4,2	2,5
La Habana	Cuba	1960	1 460	21,8	-	2,7	-
Lima	Perú	1961	1 436	14,5	50,2	4,9	2,4
Caracas	Venezuela	1961	1 333	17,7	37,6	6,8	3,9
Bogotá	Colombia	1964	1 679	-	-	6,8	-
Montevideo	Uruguay	1963	1 173	45,9	-	-	-
Quito	Ecuador	1962	511	11,2	41,4	5,2	3,1
San Juan	Puerto Rico	1960	432	18,4	65,6	1,9	0,6
Santo Domingo	Rep. Dominicana	1960	367	12,2	65,1	7,3	3,4
San José	Costa Rica	1963	310	24,0	100,0	4,6	3,8
Asunción	Paraguay	1962	305	16,8	-	3,3	2,6
Panamá	Panamá	1960	273	25,4	76,7	5,2	2,9
San Salvador	El Salvador	1961	256	10,2	57,6	4,3	2,8
Managua	Nicaragua	1963	226	15,3	66,3	5,4	3,3
Tegucigalpa	Honduras	1961	134	7,1	61,5	5,9	2,8

Fuentes: Durand, John D. y Peláez, César, *op. cit.*

Miró, Carmen, "The Population of Latin America", *Demography*, vol. 1, nº1, 1964.

Las cifras de La Habana fueron obtenidas de "Datos Estadísticos sobre las principales características de la población de Cuba", Junta Central de Planificación. Dirección General de Estadística, La Habana, mayo, 1965.

- Datos no disponibles.

a/ Excluye Guatemala, cuyos resultados censales de 1964 se desconocen, y Bolivia y Haití que no han levantado censos desde 1950. Los datos se refieren en general al área metropolitana de la ciudad.

b/ Se incluye por haber sido hasta hace poco la capital del país.

problemas de diversa índole asociados a la prestación de otros servicios públicos. Esto explica en parte por qué la ciudad, generalmente asiento del poder político, se convierte en foco de movimientos sociales que buscan modificar las adversas circunstancias imperantes.

En el otro extremo —el área rural y la ciudad pequeña—, la emigración, destinada a aliviar la presión de la población sobre los recursos escasos, tiende a agudizar algunas de las ya insatisfactorias condiciones. Como los que emigran son generalmente personas en edad de trabajar, con un mayor nivel educativo y con actitudes que en cierta medida pueden tomarse como indicativas de una mayor disposición al cambio y al progreso, las comunidades proporcionalmente más atrasadas se ven privadas de sus elementos más dinámicos y emprendedores, al mismo tiempo que se hace más desfavorable aún la relación de dependencia de menores y ancianos con respecto al grupo de personas potencialmente capaces de trabajar.

Los anteriores, son a grandes rasgos las consecuencias demográficas y no demográficas de las actuales tendencias y del pasado reciente de la población de América Latina. Las perspectivas de su evolución se examinan en forma resumida en lo que sigue.

4. Perspectivas de evolución hasta fines del siglo XXa) El crecimiento

En el cuadro 1 figuran proyecciones de población por países para 1970 y 1980, para las cuatro sub-regiones en que se ha dividido América Latina. Estas proyecciones, preparadas en su gran mayoría en el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) y en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), de Naciones Unidas, han sido elaboradas haciendo una serie de supuestos acerca del comportamiento esperado de la fecundidad y la mortalidad en el período abarcado por las mismas. Estos supuestos, aunque basados en el estudio de las tendencias recientes de la población de los respectivos países, no son estrictamente comparables dado que su adopción dependió en cierto grado de la interpretación subjetiva que al momento de confeccionar la proyección hizo el respectivo autor acerca de la posible evolución futura de las dos variables demográficas anteriormente mencionadas. No obstante lo anterior, estas proyecciones, algunas de las cuales deberían tal vez modificarse para hacerlas concordar mejor con supuestos que ahora parecen más plausibles, reflejan en forma bastante aproximada lo que es dable esperar en los próximos 15 años para la América Latina en su conjunto y para las distintas sub-regiones en que se le ha dividido. Para entonces la población de la región habrá excedido los 364 millones, lo que representa más de una vez y media la que se estima tendrán los Estados Unidos de América en esa misma fecha. América Latina, que en 1950 apenas excedía en 5 millones de habitantes a los Estados Unidos, se calcula que lo sobrepasará en casi 24 millones en 1980.

Resulta interesante señalar que las proyecciones realizadas para ese año por las Naciones Unidas en tres fechas distintas anteriores, se han quedado cortas ante las que ha sido posible calcular más recientemente basándose en los datos de los censos de población levantados en la presente década. Como puede verse más adelante, las proyecciones para 1980 incluidas en este documento, exceden hasta en más del 15 por ciento las previsiones más altas publicadas anteriormente por las Naciones Unidas.

Fecha en que Naciones Unidas elaboró la proyección	Población proyectada para 1980 a/ (en millones)	Razón de la proyección para 1980 del cuadro 1, con respecto a la población proyectada por Naciones Unidas (en porcentaje)
1951 b/	315	115,6
1954 c/	331	110,0
1957 d/	341	106,7

a/ Para hacerlas comparables con las del cuadro 1, se eliminó de las proyecciones la proporción que se estimó correspondía a la población de los territorios no incluidos en este documento como parte de América Latina.

b/ "The Past and Future Growth of World Population a Long-range View" en Population Bulletin N°1, diciembre 1951, Naciones Unidas, Nueva York. (Suponiendo la continuación de los niveles que las tasas vitales tenían en 1946-1948).

c/ United Nations, Population Division. "Framework for Future Population Estimates, 1950-1980 by World Regions". Documento presentado a la Conferencia Mundial de Población, 1954. Sesión N° 14 (según la hipótesis alta).

d/ "El Futuro Crecimiento de la Población Mundial". ST/SOA/Serie A/20, Naciones Unidas, Nueva York, 1959. (Según la hipótesis alta).

Las diferencias apuntadas revelan que evidentemente los demógrafos que calcularon las respectivas proyecciones hicieron supuestos sobre el comportamiento de la fecundidad y de la mortalidad que, por lo menos hasta el momento actual, no se han conformado a lo que realmente ha ocurrido. En general, la natalidad ha alcanzado niveles más altos que los que se supuso en las proyecciones y la mortalidad ha descendido más rápidamente de lo previsto. Es esto quizás lo que ha llevado a las Naciones Unidas a incluir en una publicación sobre

Las perspectivas del crecimiento de la población mundial, 13/ una proyección basada en la continuación de las tendencias recientes de las dos variables anteriormente mencionadas. (Véase el cuadro 12).

En el cuadro 12 se recogen las cifras de esa publicación para las proyecciones correspondientes a los años 1990 y 2000 por sub-regiones y bajo cuatro supuestos: el de continuación de la tendencia, y los tres generalmente acostumbrados, de crecimiento alto, medio y bajo.

Las proyecciones calculadas suponiendo que continuarán las actuales tendencias, suponen para las cuatro sub-regiones que, en general, no se producirán cambios en la fecundidad, la que continuará hasta finales del siglo a los niveles registrados alrededor de 1960. La mortalidad, en cambio, se presume que seguirá bajando más o menos al mismo ritmo de los últimos tiempos y que para el período alrededor del año 2000 tendrá un nivel similar al alcanzado por Suecia en 1960 (73 años de esperanza de vida al nacer). Para el Caribe se conjetura que la mortalidad descenderá más lentamente y que al final del siglo será comparable a la de los Estados Unidos en el año ya citado (70 años de esperanza de vida al nacer). Si se cumplieran estos supuestos y algunos otros de menor importancia relacionados con la migración internacional, se calcula que la población de América Latina en el año 2000 sobrepasaría los 740 millones de habitantes. Es decir, sería más de tres veces mayor que la que se estima tiene actualmente la región.

Considerar plausible una proyección basada en los anteriores supuestos, implicaría aceptar que la mortalidad puede continuar descendiendo, sin referencia a las condiciones socio-económicas de la población, lo que ya en algunos casos se sospecha que no es cierto; 14/ o alternatively que se producirá un efectivo mejoramiento en las condiciones de vida de los sectores mayoritarios de América Latina logrado a pesar de la persistencia de una elevada fecundidad, lo que hasta ahora históricamente no se ha dado en población alguna. De ahí que parezcan más plausibles cualquiera de las otras tres proyecciones. La denominada "alta" se basa en conjeturas sobre el comportamiento de la mortalidad, muy semejantes a las anteriormente descritas, aunque el descenso se supone que será en general más lento. La fecundidad se presume que permanecerá estacionaria en América del Sur Tropical, el Caribe y América Central Continental hasta 1980, cuando comenzaría a descender a ritmos diferentes, más rápidamente en las dos primeras sub-regiones. En América del Sur Templada se presume que continuaría hasta final del siglo al nivel registrado alrededor de 1960. De cumplirse los anteriores supuestos, la población de América Latina sería de 650 millones en el año 2000, lo que representa 23 millones más que los que daba para ese mismo año la proyección "alta", elaborada por Naciones Unidas en 1957. Si bien hasta ahora no hay indicios de que las tasas nacionales de natalidad de la mayoría de los países latinoamericanos hayan comenzado a descender, si se acepta que algunos grupos, especialmente los que tienen mayor nivel de educación, que viven por lo general en las áreas urbanas, presentan en todos los países un comportamiento restrictivo de la fecundidad. Suponer que tal comportamiento no penetrará hacia los demás grupos de la sociedad latinoamericana dentro de los próximos 15 años en forma que permita una modificación de los niveles nacionales de fecundidad, parece un tanto pesimista. De ahí que tampoco se acepte como muy plausible la proyección "alta". Igualmente podría descartarse la "baja", porque se basa en la presunción de que el descenso de la fecundidad se inició en América del Sur Tropical, en el Caribe y en América Central Continental en 1960, y que en las dos primeras sub-regiones se reducirá a la mitad en el lapso de 30 años, tardando 45 años en la última. Para la América del Sur Templada, se conjetura que la tasa de natalidad habrá descendido hasta 18,9 por mil en 1975, permaneciendo estacionaria a ese nivel hasta final del siglo. Los datos recientes permiten afirmar que la natalidad no parece estar modificando aún en la mayoría de los países en la forma supuesta anteriormente.

Lo anterior deja la proyección "media" como la más plausible, y según ésta, la fecundidad tardará 60 años, a partir de 1960, en reducirse a la mitad en América del Sur Tropical y el Caribe, y 45 años, a partir de 1970, en América Central Continental. En América del Sur Templada, se supone que habrá llegado al nivel de 21,6 por mil en 1985, permaneciendo estacionaria a ese nivel hasta finales del siglo. Las conjeturas sobre la mortalidad son similares a las utilizadas para la proyección "alta". El cumplimiento de los anteriores supuestos implicaría que en el año 2000, la América Latina sobrepasaría los 612 millones de habitantes; o sea, dos veces y media la población calculada para 1965.

13/ Naciones Unidas, Provisional Report on World Population Prospects, as Assessed in 1963. ST/SOA/Ser.R/7.

14/ Véase, por ejemplo, Behm Rosas, Hugo, "Mortalidad Infantil y Nivel de Vida". Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1962.

## Cuadro 12

AMERICA LATINA: PROYECCION DE LA POBLACION TOTAL POR SUB-REGIONES  
SEGUN CUATRO CONJETURAS DE CRECIMIENTO. AÑOS 1990 Y 2000 a/

Sub-región y año	Conjeturas b/			
	Continuación de las tendencias	Alta	Media	Baja
(en millones)				
<u>América Latina</u>				
1990	526,4	507,0	478,6	421,0
2000	740,4	660,1	612,4	504,7
<u>América del Sur Tropical</u>				
1990	297,7	286,4	268,9	229,3
2000	427,8	371,1	347,0	273,9
<u>América Central Continental</u>				
1990	133,0	130,0	124,5	114,0
2000	194,4	180,3	165,6	144,8
<u>América del Sur Templada</u>				
1990	56,6	56,5	53,2	49,5
2000	67,8	66,8	60,5	54,6
<u>Caribe</u>				
1990	37,1	34,1	32,0	27,7
2000	50,4	41,9	39,3	31,4

a/ Se ha restado de las cifras la proporción que corresponde a los territorios no incluidos en este documento como parte de la América Latina.

b/ Se explican en el texto.

Indudablemente que ninguna de las proyecciones aquí examinadas pretenden predecir lo que será la población de América Latina en el año 2000; pero sí permiten apreciar, sin embargo, el orden de magnitud de los valores probables. Será de alrededor de 505 millones si, en plazos más o menos cortos, se producen modificaciones substanciales en el comportamiento de la fecundidad, y podría llegar a más de 740 millones, de continuar las actuales tendencias de esa variable y las de la mortalidad. Entre estos dos extremos, que dadas las condiciones actuales parecen poco plausibles, están las otras dos posibilidades representadas por las proyecciones "alta" y "media", que ubican la cifra probable entre 612 y 660 millones. Ese parece ser el orden de magnitud del problema de población a que se enfrenta la región en los próximos 35 años.

b) La composición por edad

En la consideración del problema debe necesariamente entrar el efecto de la composición por edades de la población que, aún en el supuesto de un descenso de la fecundidad, continuará conteniendo, 15 años después de la iniciación de la reducción de la misma, un importante porcentaje de menores de 15 años (más del 40 por ciento) <sup>15/</sup> Los trabajadores nuevos que busquen incorporarse a la fuerza de trabajo entre 1966 y 1980 serán los sobrevivientes de los nacimientos ocurridos entre 1951 y 1965 que no emigren de la región. Ninguna acción sobre la fecundidad podrá alterar su número y la disminución de la mortalidad los aumentará. Igual cosa sucede con los niños que aspiren a ingresar a la escuela por primera vez entre 1965 y 1973. Serán ellos

<sup>15/</sup> Para el caso de México véase: Coale, Ansley J. y Hoover, Edgar M., "Population Growth and Economic Development in Low Income Countries". Princeton University Press, Princeton, Nueva Jersey, 1958. Cuadro 41, página 301.

los sobrevivientes de los nacimientos de los 7 años inmediatamente anteriores. Si, como ya se ha dicho, la proporción de menores no variase substancialmente en los próximos 15 años, puede aceptarse que aun en el supuesto de un descenso de la fecundidad, problemas tan importantes como el de educar a la población joven e incorporar a los adolescentes a la fuerza de trabajo, continuarán constituyendo por algunas décadas factor de presión sobre los recursos disponibles; presión que irá en aumento a medida que se eleve el nivel de aspiraciones de las sociedades latinoamericanas.

#### e) La urbanización

Predecir el curso futuro de la urbanización en América Latina es tarea que por difícil, si no imposible, no ha sido intentada con seriedad por demógrafo alguno. Su comportamiento dependerá de la interacción de un complejo conjunto de factores, que tocan aspectos demográficos, económicos, sociales y políticos cuyas perspectivas de evolución resulta arriesgado pronosticar, dadas las actuales condiciones de la región.

Pueden, sin embargo, señalarse algunos de los límites dentro de los cuales es de esperar que se produzcan modificaciones que podrán afectar el grado de urbanización que la región alcance. En primer lugar, si no se alteraran las tendencias actuales y dado el crecimiento potencial a que se ha hecho referencia en los párrafos anteriores, América Latina tendría alrededor del año 2000 entre 204 y 220 millones de personas residiendo en ciudades de 20 000 y más habitantes. Esta cifra se obtiene aplicando a las proyecciones "alta" y "media" para dicho año, la proporción que se dio en 1960, cuando la población urbana así definida se estimó en 63,7 millones, <sup>16/</sup> es decir, casi un tercio de la total calculada para esa misma fecha. Frente a esta posibilidad habría que considerar que en lo futuro, numerosos países latinoamericanos no requerirán que se dedique a la agricultura más de un 25 a 30 por ciento de su población activa, a diferencia de la elevada proporción actual, dos o tres veces mayor. Una evolución de este tipo supondría una elevación del nivel de productividad de la agricultura, desarrollo al cual necesariamente contribuirían los esquemas de reforma agraria, cuya implantación no parece que podrá posponerse por más tiempo. De ocurrir cambios semejantes, una mayor proporción de población rural buscará ocupación de carácter urbano. El patrón que tal transferencia siga, dependerá de los programas que se adopten para equilibrar el desarrollo urbano y el rural, tales como los que implican una descentralización de las industrias y de las funciones político-administrativas de la gran ciudad, así como la promoción del desarrollo rural.

En síntesis, si las condiciones de América Latina siguen siendo parecidas a las actuales, el proceso de urbanización, que parece un fenómeno irreversible, acumulará en las ciudades para fines del siglo, por lo menos tres veces más población que la que existía en ellas en 1960, si la proporción urbana se estabilizara al nivel alcanzado en esa fecha. Si, en cambio, por la adopción de determinados programas se lograra disminuir las marcadas diferencias actualmente existentes en América Latina entre la sociedad tradicional (rural) y la moderna (urbana), es probable que se modifique el patrón de la urbanización, reduciéndose la importancia de la gran ciudad y con ello la magnitud de los numerosos problemas que ya se apuntaron en otra sección de este documento.

#### 5. América Latina en el mundo

Hasta aquí se ha examinado la evolución demográfica de América Latina, sin referencia al lugar que ella ocupa en relación con el resto del mundo. Una visión general de esto último, puede lograrse por la comparación con algunos de los numerosos datos que existen sobre las otras regiones, aunque sea hecho en forma por demás somera.

Las Naciones Unidas <sup>17/</sup> han estimado la población del mundo alrededor de 1920 en 1 862 millones, de los cuales 600 millones habitaban las regiones hoy consideradas como más desarrolladas y el resto, 1 256 millones, las menos desarrolladas. Dentro de estas últimas, era la América Latina la que contenía la población menos numerosa (87 millones). Cuarenta años más tarde, en 1960, según esa misma fuente, la población mundial había crecido hasta 2 990 millones, habiendo aumentado la de las regiones más desarrolladas en 40 por ciento, mientras que el crecimiento del resto había sido del 70 por ciento. La población de América Latina, en cambio,

<sup>16/</sup> Naciones Unidas, World Survey of Urban and Rural Population Growth, E/CN.9/167, cuadro 2, página 21.

<sup>17/</sup> Naciones Unidas, Provisional Report on World Population Prospects, ... op. cit.

había crecido en ese lapso en 130 por ciento. Es decir, más de tres veces lo experimentado por las regiones avanzadas y más del doble de lo registrado en las otras áreas sub-desarrolladas. Un aumento como el anteriormente descrito, es el resultado de la continua alza de la tasa anual de crecimiento demográfico, que es a su vez consecuencia de los patrones de fecundidad y mortalidad repetidamente descritos en este documento. (Véase el cuadro 13).

Las cifras del cuadro 13 permiten comparar las tasas anuales de crecimiento de América Latina para las décadas comprendidas entre 1920-1960 con las de otras regiones del mundo. Incluyen también las tasas esperadas para cada decenio entre 1960 y 2000. Es fácil apreciar que en los primeros cuatro decenios considerados, las tasas correspondientes a las áreas menos desarrolladas han ido en continuo ascenso, pero es la de América Latina la que acusa los niveles más altos, seguida a cierta distancia por África y el Sur de Asia. Las estimaciones realizadas para los últimos cuatro decenios del siglo prevén que América Latina continuará teniendo el crecimiento más alto hasta el período 1970-80. Ya en el decenio siguiente será igualada por África, y en la década final se presume una reducción de la tasa, resultado del supuesto ya antes discutido de que la fecundidad llegará entre 2 015 y 2 020 a la mitad de su nivel actual.

Cuadro 13

TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION MUNDIAL POR REGIONES,  
1920-30 A 1990-2000

	Período							
	1920-30	1930-40	1940-50	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90	1990-2000
	(En porcentaje)							
Total	1,1	1,0	0,9	1,7	1,8	1,8	1,7	1,6
Áreas más desarrolladas	1,1	0,7	0,3	1,3	1,0	1,0	1,0	0,9
Europa	0,8	0,7	0,3	0,8	0,7	0,5	0,5	0,5
Unión Soviética	1,4	0,9	0,8	1,7	1,4	1,2	1,3	1,1
Estados Unidos	1,4	0,7	1,4	1,8	1,3	1,4	1,5	1,5
Oceanía	1,6	1,0	1,3	2,1	1,7	1,9	1,8	1,7
Áreas menos desarrolladas	1,0	1,2	1,2	1,9	2,1	2,0	1,9	1,8
Asia del Este	0,7	0,7	0,8	1,5	1,4	1,3	1,1	1,0
Asia del Sur	1,2	1,4	1,3	2,1	2,4	2,3	2,0	1,9
África	1,4	1,5	1,5	2,1	2,4	2,5	2,7	2,7
América Latina	1,8	1,9	2,2	2,7	2,8	2,8	2,7	2,5

Fuente: Naciones Unidas, Provisional Report on World Population Prospects as Assessed in 1963.  
Calculadas basándose en el cuadro 5.1 y la conjetura "media" del cuadro 5.5.

Con respecto al crecimiento de la población mundial, se advierte que en el decenio actual la tasa anual de América Latina superará a la de aquella en una vez y media y será casi 3 veces más alta que las de las regiones más avanzadas.

En cuanto, la población total de América Latina, aunque proporcionalmente ha ido ganando importancia dentro de la mundial (de 4,7 por ciento en 1920 a 6,9 por ciento en 1960), es una de las menos numerosas, superando en 1960 sólo a la de América del Norte y de Oceanía. Sin embargo, según la conjetura media de crecimiento, en el año 2000 excederá en población no sólo a esas dos regiones, sino también a Europa y a la Unión Soviética. De cumplirse los supuestos en que se basan esas proyecciones, representará entonces el 10,3 por ciento de la población del mundo, la que para esa fecha se presume habrá llegado a 5 965 millones.

La estructura por edades es muy similar a la de África y Asia y, al igual que en esos Continentes, se supone que no se producirán cambios substanciales en ella, por lo menos durante los próximos quince años.

En cambio, según puede apreciarse de las cifras que aparecen más adelante, el grado de urbanización alcanzado por América Latina es, en general, más elevado que el de la mayoría de los países de esos dos Continentes y más alto aún que el del Sur de Europa.

	<u>Porcentaje de la población total en lugares de 20 000 y más habitantes a/</u>
Total mundial	24-25
<u>Regiones menos desarrolladas</u>	17-18
África	13
África del Norte	26
África al Sur del Sahara	9
Asia	16-18
Excluyendo China Continental	19
China Continental	10-15
América Latina	32
Argentina, Chile, Uruguay	56
Resto de América Latina	28
<u>Regiones más desarrolladas</u>	41
América del Norte	46
Europa (excluyendo la URSS)	40
Noroccidental	54
Central	40
Meridional	27
URSS	36
Oceanía	53
Australia y Nueva Zelanda	55
Resto de Oceanía	3

a/ Naciones Unidas, *World Survey of Urban and Rural Population Growth*, *op. cit.*, (datos para 1960).

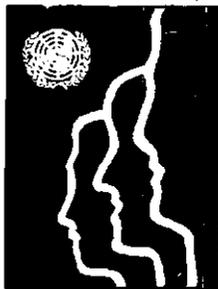
El promedio de urbanización de la Argentina, el Uruguay y Chile, superaba en 1960 al de todas las demás regiones del mundo y era sólo inferior al de Australia y Nueva Zelanda.

Aunque sucintos, los anteriores comentarios permiten ubicar a la América Latina dentro del marco general del crecimiento demográfico mundial, lo que a grandes rasgos podría resumirse así:

1. Es la región del mundo que crece más aceleradamente y, según los supuestos de evolución de la natalidad, la mortalidad y la migración internacional, continuará en esa posición hasta muy cerca de finales del presente siglo;
2. La estructura por edad de la mayoría de su población, es muy similar a la que se da actualmente en África y Asia, y
3. La urbanización de América Latina es superior a la de cualquiera otra región subdesarrollada del mundo, y aun de algunas de las más avanzadas.







CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA  
CELADE

*Sede:* J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806  
Santiago (Chile)

*Subsede:* Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
Apartado Postal 5249  
San José (Costa Rica)